

## Dra. Moreno

Hola María Àngeles:

Desde que te fuiste queríamos escribirte pero ya sabes, las guardias, los niños, la familia... tantas cosas que creemos urgentes nos hacen olvidar lo importante. Tantas por las que nos preocupamos, tantas en las que nos ocupamos y olvidamos lo importante. ¿Y qué es lo importante? Tú ya lo sabes.

Nosotros seguimos aquí, aprendiendo a vivir y a morir. A ti te recordamos en tu vivir, en el tiempo que compartimos con el trabajo, guardias y más guardias, niños y más niños... y en el tiempo que tuvimos para convivir con las anécdotas, tus recetas, la moda... ¡Qué bien trabajar contigo! Decidida, eficiente, resolutiva y pragmática.

Pero aún más te recordamos en tu morir. Un diagnóstico, que aceptaste antes tú que nosotros, señalaba el comienzo de tu prematuro atardecer. Este tiempo lo has vivido con una admirable dignidad y entereza reservándote para ti el sufrimiento, sin quererlo compartir, como una muestra de amor para los tuyos y también para todos nosotros.

Gracias y besos de todos.

PD.: No sé si te llega el deBataBat, o mejor te envío un mail al ciberespacio, que seguro que lo lees. Siempre has sido una "hacker".

Dr. Xavier Codina

## Germana Maria Ares

Maria Ares, gràcies!

El passat 19 de setembre moria a la Comunitat de l'Hospital la germana M. Ares Juclà i Marsan, tan coneguda i estimada per nosaltres. Ella era nascuda a Son del Pi (Pallars Sobirà) i dels seus 57 anys de vida religiosa que sempre ha dedicat al "servei dels malalts", han estat 37 els que ha dedicat a la Fundació Hospital Asil de Granollers.

A l'hospital l'anomenàvem indiferentment; per a uns era l'Ares i per a altres, la Maria. Sigui com sigui, en el que sí tots i totes coincidim és en els valors i records que des del seu tarannà discret i espontani ha deixat dins del nostre cor. Totes les persones tenim unes "dèries" i amb joia i agraïment podem dir que en ella, les dèries que l'han caracteritzada han estat la humanitat, el servei i la senzillesa. Humanitat amb la que el seu punt de partida era: "I a la teva família com estan..." I després d'un diàleg ple d'escolta, de sorpresa i de sensibilitat el punt final era: "Estimeu-vos molt i ja pregaré per vosaltres". Servei que tots l'hem pogut palpar. Primer des de la seva vida laboral i després des del seu voluntariat incansable. Quantes vegades i en hores intempestives no l'hem trobada pels diferents passadissos de l'Hospital, Urgències, Residència, Pal·liatiu i convallescència! "Hola Maria, on vas?". "A una habitació a buscar roba per rentar d'un malalt que no té ningú, a donar un dinar, a portar roba a Urgències per a un indigent, a resar el rosari, a fer una estona de companyia...".

Senzillesa que l'evidenciava amb tot els seus actes. Quantes vegades la relació amb ella no ens ha portat a dir: "Es que la Maria està plena d'innocència, d'ingenuïtat, de candidesa, de simplicitat! Tot ho admira, tot ho sublima, tot ho enalteix, tot ho valora, tot ho exalta!" I ens sentíem bé i gaudíem amb ella. Maria, per tot això, per tot el que cadascun tenim en aquell lloc del cor que és tan nostre, i per tot el que està en l'anonimat de tantes persones que amb tu han sentit benestar, que han plorat amb tu i que també amb tu han resat, un sincer i molt entranyable:

Gràcies!

Comunitat Vedruna de l'Hospital General de Granollers

## en record a...

## Dr. Josep Ramos

El pasado 19 de julio y tras una penosa y larga enfermedad, nunca mejor empleada la frase, nos dejó el Dr. Josep Ramos. No me es fácil sintetizar en tan sólo unas líneas lo que fue, lo que representó nuestro amigo Reims en nuestras vidas, en nuestra institución. Desde el punto de vista científico, desarrolló su formación en el Hospital de Sant Pau. Obtenido el título de especialista entró a formar parte de nuestro Servicio en 1989. Fue siempre un referente por su sólida formación, su capacidad didáctica y su entrega al trabajo en equipo. Entusiasta de la patología de la mano y posteriormente del raquis, formó a los residentes que por su unidad pasaron, dejando en ellos una importante impronta. Era inquieto así como entusiasta en cuanto a novedades en la orientación diagnóstica de los casos y su solución terapéutica. Hábil y elegante en el manejo del bisturí, se hizo con un lugar destacado en el Servicio. Rechazó la responsabilidad del mando cuando se le ofreció, prefirió estar con el grupo, donde mejor y más cómodo se encontraba.

Desde hace unos años y sabedor de su grave enfermedad afrontó con entereza su futuro, continuó trabajando, continuó entusiasmado y entusiasmado en lo que sabía hacer muy bien, que es la medicina basada fundamentalmente en la humanidad (algo que desgraciadamente se está perdiendo). Sintonzaba muy bien con sus pacientes, los cuales le admiraban y respetaban.

Le costó dejar de hacer su trabajo. Primero empezó por las guardias que era lo que más le desgastaba dada su debilidad física. Tardó en dejar el día a día del Servicio y cuando lo hizo, ahora hace un año, fue porque tomó la decisión de prepararse para afrontar la última oportunidad para su curación. Durante estos años el servicio ha vivido en silencio su drama personal, ha estado volcado en colaborar para mitigar su situación, ha seguido de cerca, todo lo de cerca que permitía, el acontecer de su enfermedad. El Servicio se ha entristecido de forma extraña pero palpable, y por ello sus compañeros estamos orgullosos de cómo hemos funcionado ante esta adversidad tan cargada emocionalmente.

Hemos perdido a una gran persona, un excelente compañero y un mejor e incondicional amigo. En el Servicio, además, hemos perdido el equilibrio, que era como yo definía su papel en el mismo, papel conciliador, pacificador, de unión. Para mí este papel fue de gran ayuda y nunca lo podré agradecer suficientemente. Nunca se lo dije, ni se lo podía decir, aunque él lo sabía. Si desde algún lugar nos puede observar, ahora se dará cuenta de cuán importante fue en nuestras vidas y cuánto le echaremos en falta.

Descansa en paz, Reims, te lo mereces.

Alejandro Yunta Gallo  
Director del Servei de Cirurgia Ortopèdica i Traumatologia